

Inundaciones y calidad de agua de consumo

Recomendaciones para la población¹

Consideraciones generales

Las tormentas y graves inundaciones provocan daños en las infraestructuras, así como la interrupción de servicios esenciales tales como el abastecimiento de agua, suministro eléctrico, telefonía, etc.. Como consecuencia de estos sucesos se producen graves daños materiales, tanto en infraestructuras como en bienes públicos y privados que exigen una actuación inmediata.

El agua potable, para el consumo y para una higiene adecuada, es uno de los requisitos de salud pública más importantes en la mayoría de las emergencias y desastres, junto con el sistema de saneamiento adecuado. El mayor riesgo para la salud transmitido por el agua proviene de la transmisión de patógenos fecales, como resultado de la contaminación que se ha producido de las fuentes de agua.

En estas situaciones, a los riesgos habituales de contaminación del agua, se añaden todo un conjunto de microorganismos que han podido movilizarse: virus, bacterias y protozoos.

En el control de la calidad del agua, si bien existe una urgencia en la vigilancia de los aspectos microbiológicos, no deben olvidarse los riesgos químicos o radiológicos.

Si no hay suministro de agua a través de las redes de distribución, se recomienda:

- Utilizar siempre agua potable para beber, cocinar y lavarse los dientes.
- Emplear agua envasada o agua potable de cisternas provista por la distribuidora o el municipio para beber y cocinar. Se recuerda que el agua de las fuentes que no proceden de la red no cuentan con garantía sanitaria.
- En la medida de lo posible, minimizar el uso de agua para la higiene personal.
- La Municipalidad informará sobre el suministro y consumo de agua. Seguir sus indicaciones.

Tras el restablecimiento del suministro con agua apta para el consumo, se recomienda:

- Purgar todas las redes interiores de viviendas, locales públicos o con actividad comercial. Dejar abiertas todas las canillas, si fuera posible o sectorizando, si no fuera posible, circulando en primer lugar el agua fría durante unos minutos y repetir la misma operación con agua caliente a la máxima temperatura posible.
- Valorar la necesidad de realizar una limpieza y desinfección de los tanques y las cañerías de la red interior del edificio.
- En el caso de que el agua de la inundación haya invadido una piscina o spa, se deberá también realizar un vaciado completo del agua y un tratamiento de limpieza y desinfección de toda la instalación.
- La limpieza y desinfección debería seguir los protocolos establecidos y se debe realizar mediante personal con la debida formación o empresas o entidades de servicios capaces de emitir un certificado de la limpieza y desinfección realizada.

¹ Adaptación del Informe del Grupo de trabajo técnico de MosquitosDANA coordinado por la Sociedad de Española de Salud Ambiental (SESA)

- Finalizado este tratamiento, se debe realizar un análisis de laboratorio del agua para determinar su calidad de agua potable o de agua para uso recreativo en el caso de las piscinas.
- En la medida de lo posible, minimizar el uso de agua para la higiene personal hasta que el suministro se haya normalizado por completo.
- Seguir las instrucciones facilitadas por la Municipalidad.

Si se ha restablecido el suministro de agua de red pero no se garantiza que la misma sea apta para el consumo, o no se han purgado las cañerías o no se han limpiado los tanques que pudieran haber sido contaminados previamente, se mantendrá la recomendación de:

- Emplear agua envasada o agua potable de cisternas provista por la distribuidora o el municipio para beber y cocinar. Se recuerda que el agua de las fuentes que no proceden de la red no cuenta con garantía sanitaria.